



Díario VI Región, 14-octubre-1998. P. 3
JAF 6558

El sanfernandino Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998

Por José Arraño Acevedo

Alfonso Calderón es Premio Nacional de Literatura 1998, siendo el 44 galardonado, desde que en 1942 fuera instituido por el Ministerio de Educación.

Este sanfernandino, nacido en 1930, es autor de varias obras literarias, encontrándose entre ellas: Primer Conscjo de los Arcángeles del Viento-El país jubiloso-La Tempestad-Los cielos interiores-Antología de leyendas y tradiciones-El cuento chileno actual-Isla de los bienaventurados-etc. Innúmeros comentaristas han elogiado sus libros. Así, por ejemplo, sin ir más lejos, mi hermano Alberto (sacerdote jesuita, fallecido el 1 de enero del presente año) decía así de «Según pasan los años», publicado en 1990: «Alfonso Calderón es un eruditó escritor, que ha ido pacientemente intercambiando en el ambiente literario nacional y ha publicado varias obras que definen este afán. Crítico de letras, ensayista, investigador, era el hombre indicando para alternar con esta serie de varones ilustres del país y transcribir sus impresiones sobre la vida de comienzos de siglo». Fueron varios los volúmenes que el recordado jesuita colchagüino le comentara en la prensa.

Es padre de Teresa, que en 1992 fuera la primera mujer en recibir el Premio Pablo Neruda, que se da cada dos años y que hasta entonces lo habían recibido cinco varones.

Ingresó a la Academia Chilena de la Lengua como miembro de «Número», el 27 de abril de 1981. Su discurso de incorporación versó sobre «La ciudad de los Césares, Hugo Silva y algo más». (Ingresaba por el fallecido Hugo Silva Endeiza). El de recepción estuvo a cargo del académico Miguel Arteche, quien

se refirió a «Alfonso Calderón o cuarenta años después».

Seguramente habrá leído, en el historial de la noble institución, que el 31 de agosto de 1916, fuera elegido como académico «correspondiente», su connatríaco José María Caro Rodríguez que, a la sazón, ejercía en Iquique cargo de Obispo titular y Vicario Apostólico de Tarapacá. Don Miguel Luis Amunátegui Reyes, en «La Academia Chilena en el cincuentenario de su fundación», en 1937, lo trae en la nómina de «correspondientes», junto a los obispos Gilberto Fuenzalida Guzmán y Carlos Silva Cotapos, designados años después que el prelado colchagüino.

A propósito: en su «diario» «Fuera de ninguna parte», el 10 de marzo de 1990 apunta Calderón: «Ayer pasé por la vereda de la Catedral. A dos pasos de ella se «ergue»-si cabe-el monumento al Cardenal José María Caro. Su «hechor» le dio condición de figura ideal, pero, para ello, en vez de aportar elementos que pudieran reproducir el espíritu de un hombre modesto, cazurro, espiritual y algo desprevenido en sus relaciones con el mundo que iba cambiando, decidió dotarlo generosamente de una especie de musculatura de gladiador, de unas manos de Jack The Ripper, de unos hombros que simulan los que suelen atribuirse a Hércules». (El señalado monumento-por el remozamiento de la Plaza de Armas-ha sido trasladado al interior de la Catedral).

Desde Pichilemu-donde el intelectual Calderón pasará vacaciones estivales, en febrero último, en la capital del turismo de la Sexta Región-envió felicitaciones por su magnífico triunfo en las letras nacionales.-

El sanfernandino Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998 [artículo] José Arraño Acevedo.

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sanfernandino Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998 [artículo] José Arraño Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)